

Comprometido a Servir

¡ Descubriendo mi potencial en Dios !



Autor: David Rodríguez
Revisión / Edición: Lic. Leonel Soberanis
Lic. Enrique Rodas
Lic. Carlos Samayoa
David Rodríguez
Organización de Texto base: David Rodríguez
Arte y Diagramación: Licda. Anely Azurdia Cáceres
Publicado por: Editorial Buenas Nuevas
Guatemala, Guatemala Centro América.

Descubriendo Mi Ministerio

A. LA ANATOMÍA DEL CUERPO SEGÚN EL APÓSTOL PABLO

1. Cada creyente es miembro del cuerpo de Cristo.

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos” (1a Corintios 12:12-14).

Al nacer de nuevo, una persona automáticamente pasa a ser miembro de la familia de Dios, a esto la Escrituras le llama el Cuerpo de Cristo, o la Iglesia.

Es el Espíritu Santo es quien nos bautiza (nos coloca, nos sumerge, nos hace parte) en el Cuerpo de Cristo (1a. Corintios 12:13).

Debemos reconocer, que al igual que el cuerpo humano, el Cuerpo de Cristo o la familia de Dios, está conformado por una gran cantidad de miembros.

2. Cada miembro tiene una función diferente.

“Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso” (1a Corintios 12:15-18).

De la misma manera que en nuestro cuerpo los miembros tienen funciones específicas y diferentes, en el Cuerpo de Cristo cada miembro, hijo de Dios, fue colocado para que desarrolle una labor específica.

Cuando todos los miembros cumplen con su función, el cuerpo vive y funciona armoniosamente. Por ello, es importante conocer los dones, talentos y habilidades con los que Dios nos ha equipado.

3. El ministerio de cada miembro es importante

“Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros” (1a Corintios 12:19-25).

Ningún creyente es inútil en el Cuerpo de Cristo. No hay funciones que sean más importantes que otras. Lo que sí es importante es hacer nuestro “aporte único” en la familia de Dios.

A través de toda la Biblia, se destaca el interés especial de Dios en restaurar a cada ser humano su dignidad. La Iglesia es el lugar por excelencia en el que cada creyente desarrolla su valor en Dios, y su potencial para servir y ser de bendición a los demás.

Evitemos compararnos con otros, ya que al hacerlo menospreciamos el diseño único de Dios para nuestra vida.

4. Como miembros nos pertenecemos los unos a los otros.

“De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1a Corintios 12:26-27).

- < No estás, ni estamos solos. Dios te ha dado el privilegio de unirse a otros en Su gran familia, tanto para recibir como para dar del amor y los recursos con que Él nos ha bendecido.
- < Las alegrías, las tristezas, los triunfos, los problemas, los padecimientos de mis hermanos, deberían ser míos también, pues somos miembros los unos de los otros.

B. LA CLAVE PARA DESCUBRIR TU POTENCIAL PARA EL MINISTERIO

✓ PRIMER PASO: Dedicar tu cuerpo.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional” (Romanos 12:1).

✓ SEGUNDO PASO: Elimina los distractores de este siglo.

“No os conforméis a este siglo...” (Romanos 12: 2).

✓ TERCER PASO: Renueva tu pensamiento

“...sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12: 2).

✓ CUARTO PASO: Evalúa tu concepto de ti mismo.

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno” (Romanos 12: 3).

✓ QUINTO PASO: Camina en unidad con otros creyentes.

“Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros” (Romanos 12: 4-5).

✓ SEXTO PASO: Funciona conforme a lo que has recibido.

“De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada... úsese conforme a la medida de la fe...” (Romanos 12: 6-8)